

fa con mayor admiracion, quando le vieron muerto tan
 en breue; porque al siguiente dia le sobrevino vna fiebre,
 que aunque los Medicos dezian, que no era peligrosa, el
 dixo claramente, que de ella morria: visitauale por instã-
 tes el Arçobispo de Toledo, haziendo acudir por momẽ-
 tos cinco Medicos de opinion, y apretandolos, que dixes-
 sen, que sentian del enfermo? Respondieron todos, que a
 lo que podian rastrear por reglas de su arte, no tenia peli-
 gro, ni cuidado, antes con los beneficios de las sangrias
 se conoçia mejoría en el color del rostro, en lo claro de los
 ojos, en las fuerças, y otras circunstancias, y sobre todo,
 por estar alegrissimo, aunque esto nacia de otra causa, por
 auersele acafo reuelado su saluacion, pues pidiendo que
 le dexassen solo, dixo en voz alta: *No me he de morir, y me
 he de saluar;* callaua vn poco, y luego dezia: *No aceto el par-
 tido de mi saluacion con estar tantos años en el Purgatorio,
 quantos basten para que vn paxarito, viniendo de cien en cien
 años, passe vn monte de arena, y esto mudando los granitos con
 el pico;* platica, que el repetia mucho en los Sermones; ca-
 llaua otro poco, y dezia: *En quanto he visto en mi vida, ni
 estudiado en Santo Tomas, ni he contemplado en la oracion, al-
 cancé tanto de la Passion de Christo, como en esta cama;* y le-
 uantando la voz embuelta en gemidos, dixo: *El Padre à
 él? Los bombres à él? Los demonios à él? Todos à él?* Viendo
 esto entraron los que estauan a la puerta, y dixo: han he-
 cho bien en entrar, que temi, que aquel pensamiento me
 arrancara el alma. Jueves de la Cena treze de Abril le die-
 ron à su instancia el Viatico; porque aunque los Medicos
 dezian, que no estaua de peligro, lo que el enfermo dezia,
 que ciertamente auia de morirse, no caia debaxo de las
 reglas de su arte. Recibiòle con aquella veneracion que
 tuuo siempre a este diuino Esposo, disfrazado en el velo
 de los blancos accidentes, sollicitandose contricion de sus
 pecados, pidiò la Extremavncion el Viernes Santo, mas
 los Medicos, Religiosos, el Arçobispo, y D. Rodrigo Má-
 rique,

rique, que le daua de comer por su mano, concordemente lo estoruarõ, diciendo, que era muy temprano, y el enfermo dixo, *temprano* pues nos quiso llevar el señor consigo el dia de sus dolores, hazerlo a el dia de su alegria: el Sabado Santo en la noche a hora de Maitines, dexarõ vn Religioso a la puerta, para que le acudiesse, si llamaua: el qual le oyò dar grâdes follozos, y gemidos, y viendo, que auia espacio que cessaua, la curiosidad le hizo entrar con titulo, de si le le ofrecia alguna cosa, y le hallò muerto, sobre el lado derecho puesta la mano en la mexilla: cada vno regularmente muere, como viue, y como consumió su vida en contemplar la Passion del Salvador, tiene fundamento la piedad para dezir, que estas consideraciones le arrincaron el alma: de vn Cauallero escribe el B. Francisco de Sales, que visitando los Lugares santos, en que se obrò nuestra salud, de tal suerte se transformò en amor diuino, y expreso en su afecto lo mesmo que meditaua, que andando estas diuinas Estaciones, diò el alma a su hazedor: dieronle sepultura, lleuandole sus Frayles en vna tabla, que no tenian entonces (tal era su pobreza) mayor tumba: escriuiò su vida su discipulo Fr. Iuã de Robles, (a) parte de ella Fr. Iuan de la Cruz, y el Teatro de Madrid, y mas lately la cõrã de la Corte (assi llamauã en su tiempo a aquel grande Historiador) Fr. Fernando del Castillo; y para que se vea la verdad con que procede en sus escritos, no he de omitir, que fue la muerte del sieruo de Dios Domingo de Resurreccion a 16. de Abril del año de 1525. porque veo a (b) vnos errar el año, y a otros el dia; (c) la inscripcion de su sepulcro dize assi: *El B. P. Fr. Iuan Hurtado de Mendoza, fundador deste Conuento, murio a 25. de Abril año de 1523.* Aqui està conocidamente acertado el año, y errado el dia; porque fue el feliz transito del sieruo de Dios, como està dicho, Sabado Santo, ò Domingo a la vna de la noche, dia de Pascua de Resurreccion, y fue facil por dezir 15. de Abril, hazer del vno dos, y que dixesse 25. que el año

S. Franc.
Sal. Pract.
del Am. de
Dios.
a Ita affir-
mar loon.
de Mar. &
Hdef. Fern.
de Script.
Ord. Prad.
Cruz vbi
suprà.
b Dauila
Teatro de
Madrid.
vbi suprà.
Quint. grã
dexas de
Mad. l. 3.
cap. 79.
c Danil. &
Quint. cita
ti, & Mo-
nop. 4. p.
Hist. Ord.
Pradi. an.
1523.
Breniar.
Rom. imp.
an. 1530.
Ioann. de
Mõte Reg.
esem. ann.
1525.

1525. Este Pasqua a 16. de Abril, cõsta de vn Bre-
uiario antiguo de la Libreria deste Convento de Atocha;
de las Efemerides de Iuan de Morre Regio, que escriuẽ,
que fue este año Aureo numero 6. Letra Dominical A. In-
diccion 13. Ciclo solar 22. cor q̄ es fuerza, y lo verà quien
retrocediere, desde la reformatiõ Gregoriana, que fue
de Pasqua a 16. de Abril. (d)

d Vide inf.
cap. 40.

Conforme a la semilla que se arroja en tierras fertiles,
fue en concebirle las esperanças de los frutos, y de tan
Apostolico fundador, y de tan virtuosos Prelados, como
quedan referidos; no es mucho se ayan conseguido, sazo-
nados, en varones ilustres en santidad, y letras; apuntarẽ-
mos algunos, porque dezir de todos, pedia volumen en-
tero, mas estendida relacion, mas talento, y mas noticias,
que las mias; luego que fixò el pie en la Hermita Fr. Iuan
de Robles, por orden de Fr. Iuan Hurtado (con que trae
configo la aprobacion de virtuoso) diò el habito a F. Ale-
xo Solier, natural de Madrid, que fue el primer hijo pro-
fesso deste Santuario a 8. de Enero de 1524. moço de grã-
des esperanças, con fundados principios de Artes, y Teo-
logia, que despues en la Religion salio consumado Teolo-
go; passò a la reforma que se proseguia en Portugal, para
que a su idea se compusiesen otros; hallase del hecha ho-
norigica mencion en Autores de su tiempo; (d) el segundo
fue Fr. Iuan de la Cruz, que entrò en la Orden Sacerdote;
(e) fue quando seglar de vida concertada, y quando Reli-
gioso, no fue su virtud de acometimiento; caminò a la per-
feccion, y en ella le hallò la muerte, dexando de si opini-
õ de santidad; escriuiò algunas obras, y entre ellas la Histo-
ria de la Orden, repartida en cinco libros, muy alegada de
graues Escritores; (f) diò tambien Fray Iuan de Robles
otros habitos, en quien infundio su espiritu, y entre ellos
a Fr. Tomas de Arteaga, que murió Colegial de San Gre-
gorio; cortò la muerte singulares esperanças, fue el pri-
mer hijo professo desta Casa, que pagò el tributo de la
muer-

d Cruz l.
2. c. 55.
e Profissus
est, anno
1525. 6.
August.
f Faciunt
de eo me-
mor. Fern.
& Monop.
Castillo, Pa-
dilla, Reme-
sa, &
Quint. Pe-
reda, & alij

muerte, (g) y porque fuera prolixidad nombrarlos todos. Baste dezir en comun como viuián, para saber qual sería cada vno en particular. Oygamefelo a vn testigo de experiencia: (h) Esta casa se plantó en rigor de espíritu muy viuo, y muy encendida, hombres Religiosísimos, como piedras escogidas para hazer el cimiento de oro, Varones de gran penitencia, de rigida asperez y te vida, de perpetuos ayunos, de summa abstinencia, perpetuos en el silencio, en recogimiento, y mortificación, enteros en la pobreza, y humildad, en el desprecio del vestido, en la penitencia de las carnis, sin lienço, y sin colchones, la comida con solo pescado, y buenos, y a vezes pan, y agua, llevando en todo la entereza, y el rigor de la Constitucion, con el contento, y suauidad, que professá la Religion: esta vida se plantó en esta casa, y se lleuó muchos años sin relaxacion alguna: (i) Començaron los Religiosos su vida sin renta, y sin hacienda, que este fue el espíritu de los primitiuos Padres de la Religion, entendiendo, que para la predicacion del Euangelio auian de estar los Maestros Apostolicos sin zurrón, desnudados de cuidados temporales; sustentauanse de limosnas, y ansi por algunos años padecieron mucha necesidad, que como no eran conocidos, y recién venidos, no tenían quien les diese limosna, y estauan con gran soledad; pero con gran consuelo, pues aquel manjar venian à buscar, y aquel tenían por su regalo; mas como les fueron conociendo, y vieron el fruto de su predicacion, y sus buenos exemplos de la virtud de los Religiosos, quedaua vn olor santissimo, que se derramaua por los pueblos, y les aficionó de manera, que les estimauan, y amauan mucho, y dauan limosnas, que fueron bastantes para sustentarse, y para fabricar poco à poco. Con aquel espíritu Apostolico despidieron haciendas grandes, que el Cesar les daua, anexando les grandes heredamientos, y rentas, y otras que el señor D. Guierrez les daua, y el Secretario Cobos, y otras personas deuotas de N. Señora. Pareciales, y biuían aquellos Padres, no queriendo assegurar-se de subsidios temporales, los que tenían el abrigo de Dios, y de su Madre Santissima, y tenían por desconfianza

g Mortuus
est in Conu.
de Atocha.
30. April.
an. 1536.
h Perca. li.
l. cap. 6.

l Paulo in
fra.

ga recibir rentas temporales, que el que dà à sus siervos los
 bienes eternos, no les negarà los pereceros, que dà a los bru-
 tos, y à los enemigos, no les auia deslambra do aquella luz
 moderna; que dice, que es menester ya, bazer las fundaciones
 con rentas, porque no salte la caridad de los Fieles, mas alum-
 brauales la luz de los santos Fundadores, que las descebauan,
 per assegurar se, y no perder la confiança, que tenian en Dios,
 y no se engañauan, que ya se vieron muchas vezes necessita-
 dos, y socorridos liberalmente: Con esta se viuian aquellos Pa-
 dres de limosnas, que eran tantas, que se sustentaban 40. Fray-
 les, y à tiempos mas, y labrar la casa, como se ha labrado; bien
 es verdad, que como viuian con limosnas, vinian con templan-
 ça; que no es justo, que quien viue de limosnas, tenga abundã-
 cia, y regale: en el suelo, que les dieron de la Hermita, planta-
 ron vn oliuar, y vna, y lo demas de buerta; el oliuar prouee de
 azeite algunos años à cinquenta lamparas, que arden, y solas
 quatro se apagan de dia: en esta casa viuen aquellos Padres
 como vnos Angeles, tan desnudos de los regalos de la carne,
 como si no la tuuieran; tan apartados de sus gustos, y tan em-
 pleados en los del espiritu, y en sus virtudes, como si fueran es-
 piritus; sus exercicios todos eran del Cielo, ansi era la casa vn
 paraíso, vn pedazo del Cielo, en la oracion, coro, ayunos, y abs-
 tinencia, y en la caridad, y amor del proximo; en esta pureza,
 y rigor se conseruaron grandes tiempos; y fue la casa vn semi-
 nario de Santos, donde se criauan admirables espiritus de grã-
 des abstinencias, de admirable mortificacion, de deuotion sin-
 gular, de grandes exemplos, que duraron el tiempo que dura-
 ron los viejos en la casa, porque ellos con sus santos exemplos
 encendian los animos de los moços, leuantaban su espiritu, y
 los tenian en aquel peso; mas como mortales se acabaron, y au-
 que dexaron en sus successores su espiritu, quedó con menos ca-
 lor, que como los que le recibieron eran moços, no le cobraron
 con la pureza que le tenian sus Padres, porque los viejos son
 como los buesses, que fortalecen la flaqueza de la carne; mas
 dexò Dios vnas brasas viuas en algunos mayores, que pega-
 ron

con calor à los carbonos, que quedaron encendidos, que vnos tie-
 pos cobran an aquella salud, y otros descaecia, que la virtud es
 como la salud del hombre; pero la misericordia de Dios es tan
 grande, que siempre quedó en el rescoldo el calor de aquella san-
 tidad, con cuyo fuego los demás viuen encendidos en obserua-
 cia, Religion, rigor de penitencia, y entereza de vida, ansi es la
 casa muy religiosa, y muy obseruante de su reformation, de mu-
 cha penitencia, mortificacion, abstinencia, silencio, recogimien-
 to, de muy buen exemplo, y de muy buen nombre, que como tie-
 ne este retrato de la que viste al Sol de justicia, enciende los
 animos, y abraçòlos en amor de virtud, en seruor de deuocion,
 y amor de N. Señora, y de su seruicio; verdaderamente tiene este
 Santuario virtud soberana, y diuina, porque la Reyna de los
 Cielos le ampara, le visita, y por mejor dezir, le habita, le mo-
 ra, y le favorece; ansi lo echamos de ver que quando nos salta
 su compañia por nueue dias, y aun por dos, quedamos tan so-
 los, y tan desconsolados, que parece, que nos han quitado la vi-
 da; ella es la que conserua en la casa el bien, la que dà el gusto
 à la virtud, y haze sabrosa, y dulce la aspereza de la peniten-
 cia; ella dà sabor, y regalo en la sequedad, y dureza de la morti-
 ficacion, y haze suave su desabrimiento: con la virtud, y buen
 nombre han ganado los Religiosos las voluntades de los Fie-
 les, y aficionado los animos de los de Madrid, de la comarca,
 de los Señores del Reyno, de los Principes, y Reyes. Hasta aqui
 Pereda, con que assentando en la virtud antigua, passare-
 mos à tratar de algunos mas cercanos a estos tiempos, y
 sea el primero por insigne Martir.

Fr. Pedro Vazquez, que con bidado de las felizes nue-
 uas, que venian a España de la fructuosa predicación de los
 Religiosos de su habito en las Islas Filipinas, partiò a ellas
 andando a pie lo que se camina por tierra, que no es poco,
 desde Avila, donde estaua estudiando, hasta Manila, Cor-
 te del Archipiélago, que dizen de S. Lazaro: puesto allí,
 como le daua prisa el mesmo espíritu, procurò aprender la
 lengua de los naturales; aptendió la del Japón, y passò alla,

guiado de particulares luzes: auale dotado el Cielo de particular modestia, y singular suauidad, y gracia para atraer animos, y pacificar discordias: sintieron los Filipinos con estremo su ausencia, quando le vieron despedirse, como quien esperaua no boluera ellos, ni a su tierra: llegado que fue a la del Japon, no se hartaua de dar gracias al Cielo, por auer conseguido lo que tanto deseaua, reconocido al acierto de auer passado a questeas Islas desde España, donde auia me jorado de ser Ministro superfluo a necessario; lo qual es culpable en muchos, por no desnudarse de intereses terrenos, y conueniencias de la patria: no admittió Dios en la Ley antigua sacrificio de pezes, y fue la razon por ser tan amigos de su origen, tan asidos a su principio, que en sacandolos de ella espiran luego. (h) Sucedió recien llegado (aunque dissimulado el habito al Japon) estar presos muchos por la confesion de la Fè, y entre ellos algunos Religiosos de su Orden: con deseo de verlos, se vittiò al viso de la tierra con dos catanas (son como alfanges, que traen los ministros de justicia) y llegó vna noche, passando ocho guardas hasta la vltima rexa; confesò a algunos, y sin ser conocido se boluiò por los mesmos passos: andaua embuido en confesar Christianos, animar flacos, y en reduzir caidos, que casi no se guardaua de nada: sucediò que tratando de guardar las reliquias del P. Fr. Luis Flores, Religioso, y Martir de su mesma Orden, le prendieron, y araron fuertemente con vna soga, oprimiendole las muñecas el dolor, que pidió al ministro, que de piedad afloxa. Afloxo yn poco, sino queria se muriese antes de entrar en la carcel, concediòlo con esse intento: llegaron con él a la casa del Corregidor, y *me puso a rezar*, dize el mesmo en vna carta que escriuiò estando preso, *Sorta, Nona, Vísperas, y Completas, con tanto sosiego, como si estuuiera en mi Conuento de N. S. de Atocha. Con la voz del nuevo preso, se llegó gran multitud de gente, y una muger monida de natural misericordia, me ofreció vino, y agua, y otras frutillas de la*

h Videatur
S. Thom.
 1. 2. q. 102
 art. 3. ad 3.
Cartus sup.
Leuit. c. 1.
 art. 5. dub.
 3.

tierra: tomaronme mi confesion, y dixen que me llamara Fr. Pedro Vazquez, natural de Berin en tierra de Galicia, Prouincia sugeta al Rey de España en el Cendado de Monterrey, que era Religioso professo de Santo Domingo en vn Conuento, que está en la Corte del mesmo Rey de España, que se dize N.S. de Atocha, que tenia 33. años, á otras preguntas no quise responder, por no hazer mal á nadie, lleuaronme á la carcel, y viendome muchos Christianos, leuantauan la voz, y yo respondia, y á esta causa me dauan empujones, y á ellos de palos, para entrar yo en la carcel, echaron fuera vn ladron, cosa, q̄ me siruió de consuelo, porque se me represento lo que pasó en la muerte de Iesu Christo: cinquēta y siete dias estuuo en la carcel de la Ciudad de Nansafaqui, hasta q̄ le trasladaron á otra muy estrecha en el Reyno de Omura, donde halló otro preso por la causa de la Fè; auia en ella quatro, y solo tenia siete palmos de ancho, 7. de alto, y onze de largo, q̄ no podian reboluerse: alli passaron increíbles trabajos, la comida era tenuissima, vn poco de arroz, y solo vna sardina á cada vno, sin lauarse, ni mudarse, con otras necessidades forçosas al cuerpo: de la hediondez destas, y mal tratamiento, enfermó el sieruo de Dios, y en este mal tan sin aliuio, le deparó el cielo vna niña de siete años, criada, ó hija del Carcelero, que le daua agua, y otros regalillos, le traia cartas de los Christianos, y cobraua las respuestas, con tanto disimulo, como vna persona muy prudente: passaua la enfermedad en adelante, las guardas auisaron al Corregidor, que se moria, y él mandó, que fuessen todos quemados viuos: animóse como pudo, llegó al lugar del martirio, y empezando la Letania de N.S. y respondiendo los demás, bolaron sus almas al eterno descanso: año de 1624. á 25. de Agosto, siendo el P. Fr. Pedro de edad de 34. años, aures mas, que menos; y se trata áualmente en Roma por el Padre Procurador de la Prouincia del Rosario de Filipinas, q̄ la Silla Apostolica le declare por martir: si la vida de los justos tan penosa, como deste Religioso

so hemos referido, no tuuiesse el bien escóddido en la muerte, fueran los hombres mas miserables del mundo; mas las esperanças del viuir les haze morir mil vezes en este siglo por vna eterna en el otro: quien quisiere ver este martirio mas despacio, lea los Escritores de su vida.

El Maestro Fray Luis Lopez, varon de singular talento, y prudencia, con deseo de predicar, y conuertir, pasó a la Nueva-España, donde en muchos años que viuio alli fueffe indefesso Ministro del Euangelio; y como sus sermones eran hijos de su espíritu, y su vida tan ajustada, adquirió fruto en aquellas nuevas plantas; y por que lo principal, que en estas conuersiones se ofrecen son casos morales, para ayudar a los Cōfessores, escriuio dos tomos, que intitulò, *Instructori in conscientia*, y otros tratados (que han parecido muy bien a los doctos) algunos se conseruan manuscritos, en el Archiuo deste Conuento, andan muy repetidas sus alegaciones en los libros desta facultad, y se han trasladado en Toscano, y otras lenguas; de ordenes de algunos encomenderos, y soldados, le hizieron, por no poder remediarlo, venirse a su Conuēto de Atocha, donde procurò con el prudente Filipo la moderacion de algunos males, heredò el espíritu de aquel Apostolico varon Fr. Bartolomè de las Casas, (vease el Capitulo 26.) y en profecucion desta causa murió en Atocha a 27. de Setiembre, año de 1596. hazen honorífica mencion dèl muchos Autores. (h).

EL M. Fr. Diego de Yanguas, professó tambien deste Conuento, persona de singular erudicion, superior espíritu de profunda oracion, y eminente Teologo; sobre apoyo desta verdad lo que escriue el Obispo de Tarazona, hazie ndo catalogo de los Confessores desta Ordē, que tuuo la Santa Madre Teresa de Iesus. *El P. M. Fray Diego de Yanguas, fue Confessor de la Santa Madre por espacio de ocho años, hombre de los mas graues, y letrados, que oy tieue la mesma Orden: elogio superior, por auer estado al*

Fr. Diego
adua. hist.
de la Prou.
de Filip. in
medio.

Fr. Melch.
Miq. vida
de F. Pedro
Vazquez.

Fr. Franc.
Carvero, vi
da de F. Pe-
dro Vazq.
imp. en Ma-
nila, año
de 1625.

h. Marier.
Hist. ord.

Fernan. de
Script. Or-
din. Præd.
Monopol.
4. part. an.
1525.

Davila, &
Quint. vbi
suprà.

Fr. Diego
de Yep. vi-
da de Sãta
Teresa al
prin. 6. 2.
imp. es. año
2606.

tiempo que escriuia este Autor la Religión en su mayor altura, (g) confieſſa ser vna muger de grande espíritu, y toda de grandes virtudes, y refiere algunas reuelaciones particulares, que la S^{ta} tuuo de N. Señor, y dize en su dicho otras muchas alabãças, y excellencias, dignas de la santidad de la Madre: prosigue este elogio, ò le repite vn grande Maestro, que viuìo en esta Casa, y fue muy deuoto desta santa Imagen, y le embiò de Indias vn caliz, con otras limosnas de precio, el P. M. Fr. Geronimo Mendez de Tiedra, Predicador de Felipe Tercero, y despues Arçobispo de las Charcas, quando escriue el M. Fray Diego de Yanguas, santo, y docto varon, fue consejero de Santa Teresa de Iesus su Confesor, Predicador, y especial amigo, a quien la Santa descubria singulares fauores, que Dios la bazia; (h) y lo que mas es, lo confieſſa la mesma Santa Madre en vna de sus cartas; (i) y como el cielo le criaua para Maestro de la Maestra de Oracion, se entregò muy de veras a este officio, y le durò este tenor, hasta la vltima orilla de la vida; en la escuela de Dios, no se medra tanto por cursos de años, como por actos de virtudes, centenares viuieron en la ley natural, y escrita algunos justos, y auido en la de gracia; otros que tuuieron menos años, y fueron sus meritos mayores; mas quando el exercicio de la oracion se continua, arguye releuantes medidas, como al contrario, quando falta, que vn Religioso sin oracion, es galera sin remos, nauio sin velas, y paxaro sin alas, jantaua a esto ser doctissimo varon (esta voz usan los que escriuen sus elogios) (l) bastaua a comprobarlo el auer sido Regente del iaſigge de S. Gregorio, sin auer precedido ser su Colegial; y quando aquel grauissimo estudio, que estaua entonces, como siempre el más difisimo, echò mano del, bien se colige lo profundo de su ciencia, fue grande el concurso que tuuo allí de oyentes, diò diuersos tratados con claridad, y magisterio, que otros despues dieron a la estampa en sus nombres, (m) escriuiò vn Libro de *Mirabilibus operibus Christi*, que se

g Vide
 S. part
 Hija Ord
 Prad.

h En el li
 de serm. p
 dicados e
 la Beatifi
 de la San
 Madre,
 imprim.
 Fr. Iose
 de Iesus
 Maria,
 neral del
 Carmè D
 calgo, fol
 i Escrita
 P. Rude
 Abaro
 l Feman
 de Scrip
 Ord. Pra
 li. D.
 Monop.
 p. m. 15
 m Vide
 nand. 2
 supra.

imprimio, y otros que se conseruan manuscritos en el Archiuo de Atocha; obras dignas de leerse, por ser su ingenio curioso, inquisiuo, y muy profundo; y aunque acre al arguir, era sin perder su compostura: quiso ayudar se del la Religion para el gouierno, y puso notable astucia al escusarlo, aunque no pudo tan del todo, que no fuesse Prior de N.S. de Atocha, y dos vezes Rector del Colegio de Santo Tomas de Alcalà; dezia, quando le apretauan, que porqué no queria gouernar, pues le auia dorado el cielo de tan singular prudencia, consejo, y letras: *Los que mirã, dezia, jugar à las damas, juegan mucho desde afuera, y en llegando à menear las pieças, sentados en el juego, bierrã los lances*: y la experiencia assegura ser asì, que gouernar en seco, es muy facil, porque se miran las cosas, abstraídas de sus dificultades; y estas despues son circunstancias practicas, que mudan la especie del caso; el tiempo que fue Prelado, obseruò lo que se refiere de vn Filosofo Gentil, que dezia, que los hòbres se parecian tanto mas a Dios, quanto eran mas benignos: Christo nuestro bien, quando castigò a los rebendedores del templo, ni perdiò su piedad, ni mudò su mãse dumbre; y aunque derribò las mesas de los profanadores, ni les quitò la hazienda, ni enfermò ninguno del castigo; asì lo obseruò Fr. Diego de Yanguas, porque no le parezca al subdito, que es vengança, sino desfe de la enmienda: ay hombres tan desgraciados, que el premio le dan con modo de castigo; y otros, que el castigo le dan con tanta suauidad, como si fuera regalo. Respondiò su muerte a su vida año de 1606.

El P. Fr. Francisco de Pereda, pio, y docto Religioso, escriuiò vn Libro de la Patrona de Madrid de N. Señora de Atocha, que varias vezes hemos alegado; fue Prior en muchos Conuentos, Secretario, y compañero de algunos Prouinciales, y del Reuerendissimo General Serafino Sico, Presentado, Predicador general, y Còsultor del Santo Oficio; murió cumplidos cinquenta y seis años de habito a
dos

dos de Abril de 2612. hazen memoria del muchos Autores.

El P. Fr. Juan Volante, Religioso de superior virtud, a quien tanto debe la Provincia del Santo Rosario en las Indias Filipinas, por lo mucho que ayudo a su fundacion, y assi se acuerdan del con elogio sus Historias; quiso premiar sus trabajos el prudente Filipino; (n) presentòle a vn Obispado de Indias, que por hallarse en humildad indigno no aceto; fue muy afecto suyo la Reyna D. Margarita; gustaua mucho de comunicar con el, por su gran bondad; embòle vnavez à llamar estando su Magestad postrada las rodillas delante de N. S. de Atocha; y respondiò al Gentilhombre, diga v.m. à su Magestad, que estoy hablando con otro mejor que ella, que en acabando irè: diò el hombre literalmente la respuesta, y su Magestad, como ta entendida, dixo: estaria rezando; lo qual era verdad, estimandole mas de alli adelante: era muy parco en la comida, y en el sueño, y por ser grande musico gastaua lo mas de la noche cantando Hymnos, Psalmos, y Oraciones, al compàs de varios instrumentos: nunca diò el pulso a Medicos, sino obligado por la obediencia; se inmutaua quando los veia, y pedia siempre a Dios, que le lleuasse de esta vida sin purgas, sin sangrias, y sin martirios de sus manos; consiguiòlo, porque vn pesado catarro le arrancò el alma, obseruando todos, que no se le aplicò beneficio alguno de botica: el libro de los difuntos del Conuento, dize asì:

A 6. de Octubre de 1608. murió el P. Fr. Juan Volante, hijo deste Conuento, de edad de 80. años, auendo vivido religioso, y obseruantissima vida, y de ella gastò mucho en las Indias en la Prouincia de Guatimala: y en esta se empleò en embiar Religiosos para reformation de aquellas tierras, y procurando hazer jornada para la gran China, à la qual le ayudaron Felipe II. y todos los Señores de España, por el gran concepto, que de su persona se tenia, que sin duda le veneraron muchissimo, y el Sumo Pontifice le diò grandes Reliquias, y Indulgencias pa-

Aduarte,
hist. de Filipinas, lib. 1.º
cap. 31.
Fr. Francis.
Montill.
Religioso
de S. Francisco
en su hist. de Filipinas, manusc.
cripta apud Remesal,
hist. de Guatim.
lib. 11
cap. 7.
n Fernand.
in concert.
Pradicar.
fol. 476.

ra el mismo efecto, y por falta de entrada en la China se quejó la jornada, aunque se intentó muchísimo. Hazen del honorificamencion muchos Autores.

Los tres hermanos Fr. Tomas, Fr. Ambrosio, y Fr. Gregorio de Torres, todos tres professos en este Santuario, todos Lectores de Theologia, y graduados por la Religion, particularmente el P. Fr. Gregorio, de los primeros Teologos de su tiempo, el P. Fr. Tomas por orden del Reverendissimo P. General, a petición del Archiduque Alberto, fue a ser Catedratico de Lobayna, por ser Varon de singular talento, y Teologo de grande opinion; allí regentó la Catedra ocho años y medio; dió la buelta a España, donde fue Prior de Zamora, y Atocha, Consultor de la Suprema, y Obispo del Paraguay, y Tucuman; murió azia el año de 1630, Hazen del memoria Valerio Andrea en sus Faustos, o principio de la Vniuersidad de Lobayna, Davila en sus Teatros, Jacobo Quefit, y otras Historias de la Religion.

El P. M. Fr. Iuan de Santo Toma, llamado en el siglo Iuan de Garces, por ser apellido de su madre (originario de Lisboa, y el de su padre Iuan de Poinfort, de Viena de Austria en la superior Panonia) formó los estudios menores en Coimbra, y continuaua los mayores en Lobayna, en ocasion, que llegó a ser Catedratico Fr. Tomas de Torres ya nombrado, de quien fue oyente, y con quien estrechó tanta intimidad, que de ella resultó dexar el mundo, y venir con vna carta de recomendacion, para que le admitiesse al habito este Conuento de Atocha, como se hizo a 17. de Julio de 1609. y conser consumado Teologo, opositor a Catedras, y con grado de Vniuersidad, solo se dispensó quando professó, de Sumulas, y Logica, concurriendo con los demas estudiantes a oír Filosofia: conocida la profundidad de su talento, le hizieron Lector de Artes, Maestro de estudiantes de Atocha: de aqui salió a leer a Plafencia; boluio luego a Atocha, y de aqui a Regente de

San-

Bernaud.

ubi sup.

Monop. 4.

an. 1525

Remesal,

ib. 11. c.

22.

Quint. Grã

Lex. de Ma

tr. lib. 3.

aliq.

Valer. An-

dr. fol. 136.

ad ann.

1607.

Dasú. Teat.

de Tucum.

y Parat.

Quefit in

vita Ioan.

à S. Thom.

Fernand.

de Risar. in

fine.

Monop. 4.

p. in fine.

Santo Tomas de Alcalá, donde le graduaron de Presbitero en el Capitulo de Toro a 24. de Abril de 1627. fue despues Catedratico de Vísperas, y Prima de la mesma Vniuersidad, y electo de Salamanca a la de Vísperas, que no acetó; acudió la Religion con el grado de Maestro, y sabiendo, que no le recibia para sepultarle en el descanso, empeçò a repartir el olor de sus estudios, dando a la publica luz vn tomo de la Doctrina Christiana, breue, y succincto, pero de gran meditacion, y estudio, que ha sido muy vtil a todo genero de personas: prosiguió las Artes en cinco tomos, y acabò en ocho volumenes grandes, en q̄ abraça toda la sagrada Teologia; en todas sus questiones tiene principios solidos, razones firmes, argumentos indisolubles, bien que algunos modernos hazen estudio al impugnarle; empero si se penetran sus fundamentos, no necessita de puntales, ni columnas: *Armaturque leo manibus ipse suis*; ni por estar tan embebido en sus estudios olvidaua el principal fin de la Religion, haziendo vna vida, no solo compuesta, y decente, sino rigida, y obseruante; castigaua con seueridad su cuerpo, domandole con asperas disciplinas, que vnas salpicauan las paredes de la celda, y otras gastauan los ramales; tanto cargò en vna ocasion la mano, estando en Alcalá, que le resultaron vnas tercianas perniciosas, que le pusieron en condicion la vida: en el voto de la pobreza fue literalissimo, no gastaua vn porte de vna carta sin la bendicion de los Prelados; sucediò remitirle vn amigo vn presentillo con varios frutos de la tierra; acudió a pedir la bendicion, especificando cada cosa de las q̄ contenia; entrò en la celda, y hallò, que auia mas vnas almendras, y boluió a pedir licencia, dando satisfacciones, que fue omision suya en no auer reparado para dar de todo cuenta; quien era en lo menor tan obseruante, fuerça es que en las cosas mayores no faltasse? Era su celda muy desnuda, no tenia sino vna mala cama, y peores sillas, y lo demas solo papeles, y libros; y fue la causa de no estenderse

amas, que siendo Lector de Teologia de Atocha, se le apareció tan viuamente al sueño, ò a la imaginacion, vn Religioso, que auia poco que auia fali do desta vida, que le pareció, que le dezia, que auia estado muy cercano a conde- narse por las curiosidades de la celda, le quedaron tan im- presas estas noticias, que en su vida admitió alhaja, ni ves- tida de la falsa apariencia, que engaña a muchos, que la celda esté graue, ò decente; fue esto en tanto grado, que la Condesa de Olivares formò empenño, que auia de reci- bir de su mano vn Relicario de coral, y que luego le despi- diesse, ni esto fue bastante para vencer su rectitud en esta parte: Regentando estaua la Catedra de Prima, bien age- no de la nouedad, que por él podia passar, quando su Ma- gestad Felipe IV. que Dios tenga en su gloria, le hizo su Confessor; acerolo, acompañò a su Magestad al viage de Cataluña, y estando en Fraga le llegó el dia de su muerte (à 17. de Junio de 1644. y de su edad cinquenta y cinco) y murieron con el P. Fr. Iuan las mayores esperanças, que de hijo alguno pudo esta casa de Atocha conseguir, ni de- fear; traxole su cuerpo a Madrid, y se puso en la Sala Ca- pitular casi al medio de ella; y al presente persevera en la mesma Sala, mudado el sitio a los pies del Altar del Santo Crucifixo: no dize mas la Historia deste insigne Maestro, porque su vida pedia volumen entero; algunos rasgos de ella andan impresos en los vmbrales de sus obras. (o)

o Per Fr.
Didac. Ra-
mir. o Fr.
Iacob. de
Quisit in
vlt rom.
suor. oper.

Los Padres Fr. Alonso Somonte, F. Domingo de Mé- doza, Fr. Diego Peredo, Fr. Pedro de Montenegro, Fr. To- mas Ruiz, y Fr. Iuan de Leyva, que todos fueron hijos pro- fessos desta casa; el primero Catedratico de Alcalà por los años de 1588. y de los primeros de su tiempo; el segú- do Consultor de la Santa Inquisicion, y de los muy vir- tuosos, que tuuo este Conuento; fue muy limosnero, y Pa- dre de los pobres, buscandole limosnas entre la gète pia, y virtuosa; afectíssimo a los Santos; hizo las informacio- nes de muchos de ellos para su Beatificacion, como fue de

San Isidro, de Maria la Cabeça su muger, de San Juan de Dios, de Fr. Gerónimo Vallejo, y de otros, murió a 28. de Agosto de 1624. El tercero fue hombre gravissimo, tres vezes Prior deste Conuento, y murió, siendo la vltima; fue Regente de los Estudios mas calificados desta Prouincia, Consultor del santo Oficio, y de quien aun viuiendo, hizo particular elogio la Historia general de la Religion; fue de singular gouierno, prudencia, y zelo, alcançò notable sequito, assi en la Religion, como en los primeros ministros, que le consultauan como a oraculo; fue dos vezes a Roma a negocios del comun de la Prouincia, y ajustò con feliz expedicion negocios, que al parecer, requerian muchos años, passò deste siglo a 1. de Mayo de 1615. El quarto, fue dos vezes Disfidor de los Capítulos generales, y Prouincial de Guatimala, y siempre venerado, y tenido por Padre de aquella Prouincia, que gouernò con equidad, y acierto; escriuiò vn Libro del Rosario, que se conserua manuscripto en el Conuento de Atocha, no se diò a la estampa por su muerte, dexòle dedicado a N. Señora en su santissima Imagen de Atocha, y dà la causa en el Prologo, por auer obrado con èl dos insignes milagros: el vno fue el de las Campanillas, en que se hallò presente, y se dirà en lo restante: (p) el segundo fue en ocasion, que caminando a Roma año de 1627. passando por el Rio Orcha (cerca de Quirico, lugar del Estado de Sena) iba tan crecido, que cayò de la mula vécida del raudal de la corriente. *Cinquenta passos, dize el mesmo, abria ido por el rio, quando, ò sagrada Madre de Atocha, me acordè de vos, y pedi interiormente vuestro socorro, y me hallè en vn punto à la orilla del rio, bueno, y sano, con admiracion de todos los que alli estauan, que eran mucho; y dezian à voz, que via por milagro: estendiose la voz, y en el camino salian à preguntar, quien era el Frayle del milagro.* El quinto, fue Confessor de la Duquesa de Avero, y passò a Portugal, donde estuuò muchos años y siempre con ad-

Monop. 47

1. 42. 1525

pⁿ cap. 28
Fr Pedro
Mont. neg.
Libro del
Rosario.

mirable elor de vida; diò la buelta a Madrid, y quantos le trataron (que aun viuen muchos) seràn testigos de su virtud; en lo qual quiero mas quedarne corto, que alargarle, el Señor, que conoce sus quilates, los galardonara en la gloria; murió en Atocha, consumido en penitencias, y cargado de silicios, a 24. de Febrero de 1643. El vltimo fue infatigable Ministro del Euangelio en las Islas Filipinas, conuirtió alli a muchos, esforçò a otros, y diò fin a sus dias con manifestos milagros, (q) que refiere el Coronista de su vida.

¶ *Aduar.*
Hist. de Filipin. lib. 2.
cap. 15.

El P. M. F. Mauricio de Lezana, Lector de Artes, Maestro de Estudiantes, Regente de S. Gregorio de Valladolid, Prior de Segouia, y Prouincial de Aragon, escriuiò vn Tomo, sobre la primera parte de Santo Tomas, y preparando comentarios a las otras, falleciò en Atocha a 1. de Febrero de 1668. es obra digna de leerse, porque junta con magisterio, claridad con breuedad, sin poner superfluo, ni omitir necessario. Otros muchos hijos ha tenido este Santuario, dignos de eterna memoria, no son para tan breues noticias, veràse sus meritos en el dia de las verdades: ha sido desgraciada esta Casa en hijos, se le han arrebatado en la flor de la juventud, moços de singulares esperanças, pudiera expressar muchos, y todos bien conocidos; basten dos solos, Fr. Manuel de Moyla, a quiè los libros del Colegio de Santo Tomas de Alcalà, llaman grande, y excelente Predicador; y el de los Difuntos de Atocha, dize, q se despoblauan los lugares por oírle; tal era su fama, y opinion: Fr. Simen de Salazar, que escriuiò varios tratados, que yo he visto manuscritos; diòse despues de su muerte vno a la estampa, con titulo de Promptuario Mortal, pequeño, y breue: pero indicio de vn gran talento: *In re tenui, dixo Ciceron, sepe summi ingenij cernuntur.*

Vestigia: de los hijos que viuen deste Santuario, solo digo, que su mayor alabança es, que no gustan de sus alabanças,

CAP. XXV. *Deuocion del Emperador Carlos V. y prodigios que obrò esta soberana Imagen en su tiempo.*

AVnque la Religion del resplandeciente Luzero de la Iglesia Santo Domingo mi Padre, no hauiera recibido otros fauores del Inuidto en su nõbre Carlos V. (que le concediò generoso muchos, y muy grandes) sino auerle dado la venerable Imagen de Atocha (en la forma que se historió en lo antecedente) era muy suficiente para estimar su memoria por eterna en los afectos desta sagrada Familia, y con mas particularidad de los moradores deste Santuario: a esta causa vn Escriitor tuuo escusa, quãdo llamó a este glorioso Cesar Fundador deste Conuento, motivado en auer leido lo mucho que hizo en esta parte, guiado de la inculpable vida del desprecio de todo lo terreno, que viò en su amigo (así es fama, que solia llamarle el Cesar) al Apostolico varon Fray Iuan Hurtado: este nombre me acuerda vna antigüedad de la Escritura, vñ da tal vez en Israel, que solian sus Reyes cõcederle, ò por titulo honorifico, ò por officio especial, como Dauid le diò a Cusai Arachites, y Salomon a Zebub, hijo del Profeta Natan, intitulandole, *Sacerdote, Amigo del Rey*; que officio? que ocupacion? que dignidad fuesse esta, y en que empleo se exercitasse? dizen vnos, era como de Consejero recto, que ageno de toda lisonja, y lexos de adulaciõ, informaua en secreto al Rey en los negocios mas importantes del Reyno; y con este conuersaua, no cõ seuera Malignidad, sino con afable humanidad de amigo: otros discurren, que era con quien descansaua a solas, comunicaua los casos mas arduos, aliuiaua la fatiga, minoraua las molestias, y descubria lo intimo del pecho; y para participar mejor en estos fines, era de la familia del Palacio. Biẽ ajustaua lo referido a Fr. Iuan Hurtado, por ser Confessor, y Predicador del mismo Cesar; officios, que executò con

1. Paral.
27. v. 33.
3. Reg. 4.
v. 5.
Abul. C.
Caiet. ibi.

Vide Pineda
de reb. Sa-
mon. lib. 6.

resolucion Christiana, deseo del bien común, y de fassimieto de parientes; asegura esta verdad el no aver aceptado las sillas de Toledo, y de Granada; las fundaciones que leuantò en la primitiua obseruancia de pobreza.

Viuia el Emperador sagradamente enamorado del soberano Sãtuario de N.S. de Atocha; y si la verdadera deuocion consiste en obras, bien se dexo manifestar en ocasiones: baste el referir vna, que encierra, como mas illustre el epilogo de todas, y fue aquella memorable vitoria de Pabia, en que quedò preso el Rey Francisco, y donde el esfuerzo de la Nacion Española venció al de los antiguos Romanos; pues siendo su numero desigual, y en ocasion, que padecian vn estrecho asedio, no pudiendo sufrir el cerco, ni contenerse en los cancelos de los muros, salieron como abrasadas exalaciones a contrastar el exercito contrario, rompieron sus esquadrones, y cantaron triunfadores la vitoria, que sucedió año de 1325. dia del Apostol S. Marías, en que cumplió veinte y cinco, y le aço paño feliz en el resto de su vida; pues en este mesmo se coronò de Emperador, y consiguió la batalla de Biboca, tan celebrada en los Autores: hallò esta nueva al Cesar en Madrid, y quando la oyò, leuantò los ojos al cielo, reconociendo este fauor por especial gracia de sus manos, (en cuyo auxilio, como poderoso señor de los exercitos, estàn los varios, è inciertos successos de la guerra) retirado al silencio de su Oratorio: el dia siguiente, que fue vn Miercoles a quinze del mes de Março, salò en publico, acompañado de la Nobieza de su Corte, y de otro infinito numero, a dar gracias al Santuario de N.S. de Atocha, donde oyò Missa, y Sermón, asistiendo a vna tan solemne, como deuota procesion, que se hizo por la Iglesia; en la qual, segun es fama, deriuada de vnos a otros Religiosos, cantaron estos la Letania de N. Señora; y cumplidas estas Carolicas diligencias, con la mesma solénidad, y aço paña miêto se boluìo a Palacio, sin còsentir huuiesse otras de-
monf-

monstraciones de alegría, por no ser *victoria conseguida de enemigos de la Fe, sino de un Rey, que vinculaua con justicia el timbre de Christianissimo.* Fue este vno de los dias mas festiuos, que en aquel siglo viò la Corte, en magestad, regozijo, y grandeza, acompañando estas piadosas demonstraciones con copiosas limosnas, ò por despojos de la victoria, ò por deuido hazimiento de gracias: refieren este suceso el Obispo Sandoual, Quintana, y Francisco Cepeda, y le aplauden con dignos elogios Gil Gonçalez Dapila, y el Padre Iuan Eusebio, escriuiendo el primero, que lo executò el Cesar, con *muestras de humildad;* y el segundo dice desta fuerte: *Su piedad fue singular, referia à Dios todas sus victorias, quando le traxeron nueuas de la prision del Rey de Francia, q. eriendo se hazer fiestas en la Corte, lo vedò; lo que hizo fue ir à N. S. de Atocha à dar gracias à Dios, comulgar, y ordenar solemnnes supplicaciones por espacio de siete dias; llegó en breue preso a Madrid el Rey Francisco, y tuuo mejor hospedage, que San Luis tambien Rey de Francia, (a) quando estuuo preso en las comarcas de Moros, porque este sufrió mil incomodos, y el otro salió con vinculos estrechos de juramento, amistad, y matrimonio.*

Otras vezes se viò en esta santa Casa el inuidio Carlos, que por no ser tan celebres se omiten; pero no tuuo suceso de credito, ni conquista de peligro, que en su coraçon no fuesse trofeo deuido a la intercession desta soberana Imagen, de quien heredò la deuocion, y afecto la Serenissima Infanta D. Juana (hija del Cesar, que casò despues cõ D. Iuan Principe de Portugal) como se proseguirà en el siguiente; y a lo que puede la piedad discurrir en aquella illustre accion, quando mostrandose superior a todo lo temporal, se retirò a morir al Monasterio, despreciando dignidades, y pisando glorias deste siglo; hazaña bien rara, y singular, pues aunque se lee del Emperador Diocleciano, que dexado el mando del Imperio, se retirò a Salonique, donde entretenido en cultiuar las flores de vna huerta,

de:

Sand. vida de Carl. V. an. de 1525 Quint. J. a dez. de Madrid. lib. 3. cap. 24. Ceped. Re. sumpt. hist. an. 1525. Dau. Teat. de Mad. c. 11. Nievemb. trat. de la virtud Cor. 8. 8. a Gaguili. 7. in lud. 9. Emili. ann. 1250.

*Eutrop. &
alij apud
Mal. anno
1217.*

dezia, que si vieran todos el gusto, y la alegria, que recibia en disponer el riego, y labores de sus plantas, les causaria tristeza en embidiar el gozo de su vida: empero con superior causa nuestro Carlos, y con mayores motivos lo diria de la soledad de su celda, y de la seguridad en disponerse a mejor vida, a la qual ayudaria esta celestial Señora, especialmente en la hora mas importante, que es la vltima, si es a lo que repirentan verdaderos como constantes los Santos, y misticos Autores, consuelo de los que agonizan, y amparo de los que peligran entre los combates de la muerte, solo para su Magestad dichosa, pues supo afiançar en el retiro de vna celda la inmortal Corona; mientras viuiò fue grande hõrador de Religiosos, y asì quiso Dios en premio de este afecto, que se despiciessè deste mundo entre sus manos, es singular el suceso, y por esto, y por no referirle algunos de los que escriuen su vida, me pareciò en prueba desta verdad escriuirle, como le hallo en Autores fidedignos. (a)

*a Fr. Aug.
Dav. hist.
de Mex. li.
2.º cap. 1.º 9.
Remesal.
hist. de Gua
tim. lib. 7.
cap. 13.*

ANegocios del Reyno de Mexico vinieron por su orden tres Prouinciales de S. Domingo, san Francisco, y san Agustin, llegaron a su presencia en Ratisbona; leyò las cartas, escuchò la ocasion de su venida, respondiòles afable, ya por lo personal de sus officios, ya por el Reyno, cuya autoridad, como Embaxadores, representauan: sucediò, pues, mientras se ajustaua su despacho, asistiò el Cesar a vn sermon en vna Iglesia, donde a buelta de Catolicos se mezclauan grandes catervas de sectarios; Fr. Domingo de la Cruz (que este era el nombre del Prouincial de nuestra Orden) con deseo de oir el sermon, y no oir mucho, por ser viejo, se fue llegando tanto, que se acercò a la silla del mesmo Emperador: a la saluracion boluiò la cabeça, viò al Frayle junto à si, y conociòlo (era de tan feliz memoria, que fue raro el que le hablò alguna vez en negocio grave, que se le despintasse (b) jamas) y cogiendole del brazo, le dixo: sentaos, Padre, en esta silla, que sois Sacerdote de

*6 Roca epi-
tom. de Car-
los V.*

Iesu

Iesu Christo, y traiale casi por fuerza a su propio fitial: corrido, y auergonzado el pobre Religioso, le pidió perdon de auerse acercado tanto, suplicando instantísimamente, que no mandasse tal; tanto porfió el Cesar, que lo auia de hazer, que mandò traer otra filla, y sentarle junto à si, y èl huuo de obedecer por ceder a quella honra, que se hazia a su persona en beneficio del estado Religioso, protestacion de su obediencia, y confusion de los Hereges, dando en esto exemplo à algunos, que en viendo se en qualquiera puestecito dos dedos leuutados del suelo, estudian solo en estirarse, aun quando les hablan Sacerdotes, y Ministros de Iesu Christo, colocando la altura de su dignidad solo en mostrarse descorrefes; no pueden desmentir con sus acciones sus animos seruiles, ni dexar de declarar, que aunque la fortuna, y el cargo, que violentamente ocupan contra el gusto de las mesmas dignidades (que ay algunos con quienes estàn reñidas, porque ellas no dieron su consentimiento para ello, que por ser como matrimonio se requiere de ambas partes) les hizo algo superiores, su modo en el obrar declara su talento: en el Tribunal de Dios seràn estos tales tratados con desprecio: el Rey Eglon con sei Gentil se leuantò de su folio, quando entrò *Aoda* dezirle, que le traia de parte de Dios vna em baxada; (c) el Rey de Portugal D. Sebastian por premiar la virtud admitiò en vn publico concurso a vn Varon santo (dandole afsiento en su certina) no teniendo mas officio que ser zapatero (d) del Magno Constantino: celebran otros, que estuuu en pie oyendo vn Sermon en reuerencia de la celestial doctrina: empero esto fue a vista de los Catholicos, y el suceso de Carlos a vista de tanto enemigo declarado.

No solo campea, y luze la liberalidad desta soberana Imagen en beneficios comunes (que tales son los que se obran en orden al Principe, y a su Reyno, que son el coraçon, alma, y cabeza del cuerpo politico, a cuya propor-

c *Ind.* 3. v
20.

d *Inis de*
Muñoz,
vid. de Fr.
Barrol. de
los Mayr.
lib. 3. c. 30.
fol. 495.

Año de
1550.Ex Pereda,
C^o Quint.

cion se compone el natural) sino en bien de personas singulares, y entre estos es sobre todas maravillas grande, la que sucedió en Madrid, y fue, que por indicios de auerse hallado en vna desgracia (cogiolos la justicia con el hurto, como dizen, en las manos) y fueron reduzi dos à duras prisiones tres hombres; y passò a tanto el trabajo, que concluida la causa, se fulminò contra ellos sentencia de muerte; mandaronles, que se confesassen vna tarde, y que se dispusiesen, porque se verian con Dios al dia siguiente: los tres inocentes presos por hallarse sin remordimiento de conciencia en el delito que les actuauan, sintieron la rigurosa sentencia; porque si bien la culpa era de calidad, que requeria seueridad en el castigo, no obstante por no estar la causa con euidencia probada, y actuada, donde el proceso admite duda, tiene la piedad Christiana grande campo: lastimados, y llenos de congoxa, viendo cerrada y a la puerta de la esperança humana, por no hallar medios con que defender legitimamente su descargo, apelaron su proceso a la piedad diuina: acudiò (segun es voz en el Conuento) a confessar al vno de ellos vn Religioso de Atocha, ayudandolos a todos con razones de esfuerço, y tolerancia: el vno de los sentenciados obrando en èl el natural deseo de retener los espiritus de vida, dixo: Padre, no avrà remedio para que no muramos? Hermano mio, poderoso es Dios, y mucho vale en estos lances tan agrios la intercessión de la Reyna de los Angeles; empero no aüemos de pedir, dixo el Religioso, sino aquello con que Dios se sirua; encomendaos con la mayor deuoción que pudieredes à N.S. de Atocha, y tratar de disponeros de suerte, que vuestra vida, que ya no tiene reparo, sea principio glorioso de la eterna, y hagase la voluntad de Dios en todo: hechos sus ojos copiosos manantiales con las veras que la necesidad pedia, y el deseo de viuir les ministrava, suplicaron a esta piíssima Madre de los hombres, v fassè con ellos vna luz de sus inmensas obras; alégauan su inocencia,

pr- porian su denecion, representauan lo amargo del trá-
 ce, solicitando con tiernos afectos su natural misericor-
 dia: mas la que es por excelencia Madre de ella, la tuuo
 de su afliccion, otorgandoles el fauor, que procurauan;
 porque estando la noche que precedia la sentencia a herro-
 jados en obscuro calabozo, raro, y singular prodigio! sin
 saber como, se hallaron fuera de la carcel, junto al humi-
 lladero del Crucifixo (de quien hablamos al cap. 21.) sin
 saber, ni discernir quien los huuiesse puesto en aquel sitio,
 con solos los grillos, y libres de cadenas; palmados, y ab-
 sortos del prodigio, se acercaron à la porteria, y quebra-
 uan la campanilla, segun era la aceleracion con que llama-
 uan, trayendo en los oidos el no caer otra vez en manos
 de justicia: las dos serian de la noche, y los Religiosos, que
 estauan al fin de los Maitines, cosa infalible en esta Casa,
 abrieron la puerta, y sabida la causa, tan tiernos de deuo-
 cion, como admirados del milagro, dieron a la Madre de
 Dios rendidas gracias, y para memoria deste beneficio
 colgaron los grillos en las paredes de su Templo: publi-
 cose el suceso, y aueriguado con toda exaccion, que na-
 die pudo abrirles la puerta de la carcel, fue mayor la ad-
 miracion, y creció en ver, q̄ los traxesse conducidos don-
 de les siruiesse de amparo el sagrado de su Casa; vna de
 las acciones, por las quales adquieren digna memoria los
 Principes Christianos, es, que valga a los delinquentes el
 sagrado de los Templos: en la Ley antigua estauan feña-
 ladas Ciudades de refugio; en los Romanos (a lo que indi-
 ca Ouidio) tuuieron vn bosque dedicado a este efecto, y
 segun Tacito, los que se valian de las vanderas Imperia-
 les, que traian por alma, ò por insignia vna Aguila, parti-
 cipauan de essa inmunidad: del celebre Templo de Efeso,
 consagrado a la gran Diana, dicen otros, que gozaua tam-
 bien el mesmo priuilegio: con mayor razon el Templo de
 Maria Santissima, que valió en esta ocasion a sus deuotos,
 porque hasta alli los buscaua la justicia; no huieró de auer

Numer.
 35. v. 14.
 Dent. 4. v.
 41.
 Josue 20.
 v. 8.
 Quid. lib. 3.
 Fast.
 Tacit. lib. 2.
 anal.
 Serab. lib.
 14.

S. T. f. e. de
laud. Virg.

leido sus Ministros lo que dixo S. Efre[m], que *Maria Santisima* era la que daua libertad a los presos encerrados en carceles obscuras, sin que nadie pueda resistirlo.

Obrava la diuina clemencia por la invocacion de nuestra esclarecida Imagen en la diuersidad de los tiempos diuersas marauillas, vna de ellas experimètò Iuan de Crois, criado del Cesar Carlos V. tenia vn hijo de tan poca salud, que casi siempre estaua a la vltima orilla de la vida, era deuoto de la Virgen de Atocha, y al passo que la deuocion crecia, parece que el doliente empeoraua, ò porque con el fernor se fazonasse mas la deuocion, ò lo mas cierto, para que fuesse el milagro mas ruidoso: acordaron sus padres de llevarle vn dia a su santo Templo, persuadidos, que en presencia de la Virgen seria mas cierto su socorto: con esta resolucion salieron de su casa, y tanto crecieron los accidentes, que la criatura se les traspuò en los brazos de su madre; dicho se està el sentimiento, pues el medio en q̄ depositauan su consuelo se les auia buuelto tan contrario; no obstante determinaron assi muerto como estaua, ofrecerle a N. Señora, pareciendoles, que tan poderosa es en dar vida a los muertos, como salud a los enfermos: quando escriuia esto me acordaua de lo que refiere Eneas Gablio: de vn santo Hermitaño, a quien solian visitar padre, y hijo, y llevar de camino algunos presentillos de frutos de la tierra; adolesciò el hijo de vna enfermedad, entre cuyas vñas dexò la vida: el padre cogiò su hijo muerto, pulole en vna espuerta, cubriola de hojas de vid, y caminò con ella à ver a su amigo el Hermitaño hablò con èl en algunas materias incidentes, y sin dezirle nada se despidiò, dexando alli su espuerta; llegò la noche, y queriendo tomar algunos granos de vbas el santo solitario, viò al difunto, y admirado de la esperança de su amigo, de tal suerte profundò su suplica, que merecieron sus oraciones verle vivo: assi sucediò en nuestro caso, pusieron al recien difunto infante sobre la mesa del Altar, y començaron a llorar

Año de
1557Tom. 9. Bi.
bliot. Ver.
pp. fol. 470

amargamente. Vno salió nuestro hijo, dezian, de nuestra casa, y por traerle à la vuestra se nos ha muerto: no permitais, Señora, que nos boluamos sin consuelo, scilysada la vnica luz de nuestros ojos. A esta forma proseguian sus deuotas peticiones, quando el niño començò à menear la cabeça, tanto, que algunos aun con la noticia de saber, q̄ estaua muerto, se retirauan con la nouedad; tanto temen. los hombres la muerte, que aun boluiendo a dar vida no la quieren; bolniò a recobrarla el tierno infante, y sus padres a restituirse al gozo deseado: llegó en breue la fama a los Religiosos del Conuento, y todos juntos atributaron a Maria Santissima las deuidas gracias: celebran, y con razon los que escriuen la vida de mi glorioso Padre S. Domingo la fe de Gutadona, assise llamaua vna noble señora de Roma, que auiendo se muerto vn hijo se acogió a sus pies, diziendo, que no se auia de leuantar hasta tanto, que se le diesse viuo, pues por auer oido sus sermones se le auia muerto; cópadecióse su piedad, y encendió de tal forma su espíritu, que pudo su calor dar vida al cadauer frio: esto mereció la confiança del pedir, no diferente de la que vimos en el milagro referido por Pereda, el qual añade: *Que assi lo conrauan los primeros Fundadores, y dezian, que eran sin quento las misericordias, y milagros, que hazia la Madre de Dios, y que no se hazia memoria de ellos, porque no bastaria tiempo para hazerla.*

Mal. Co.
Cast. in hist.
Ordine

Pered. lib. 3.
Quint. hist.
de N. S. de
Atoch. lib.
2. c. 6.

CAP. XXVI. *Deuocion del Rey Felipe II. y de otras Personas Reales, con varios successos deste tiempo.*

ES buen argumento de la deuocion, que ha tenido siempre esta sacrosanta Imagen, la que tuuo la Magestad de Felipe II. que no interesò menos faouores, que su padre, en los felizes successos de su Reyno, y de sus armas; bié asegura esta verdad aquella memorable batalla, que consiguió contra Turcos en el Seno de Lepanto, rigiendo lu

naue.

naue de la Iglesia Pio V. illustre honor de l. & dignon Do-
 minicana, que tal hijo supo criar en beneficio vniuersal del
 Orbe, pues hecho otro Moyfes, sumergió en el abismo de
 las aguas vn formidable cuerpo de Agarenos; por tan es-
 clarecida vitoria, vino su Magestad (recien llegado del Es-
 curial, donde le hallò la nueua) à dar las deuidas gracias a
 esta soberana Imagen, y el alfange, que remitiò al Señor
 D. Juan de Austria con bendicion Apostolica la Santidad
 de Pio V. para que siruiesse en esta empresa, se conserva
 en esta Casa, en la Capilla de S. Domingo, sita en corres-
 pondencia de la naue, que mira a la Capilla de N. Señora,
 que son las dos colaterales inmediatas a la mayor del Cò-
 uento, remitido por el Doctor Gregorio Lopez Madera,
 Protomedico de Felipe II. que se hallò presente a la bata-
 lla, y le honrò su Alteza con darle el alfange referido; sir-
 ue esta Capilla de sepulcro à sus huesos, y a los del Doc-
 tor Gregorio Lopez Madera, del Supremo de Castilla, y
 vno de los singulares ingenios deste siglo. Y pues hemos
 nombrado al sumo Pastor de la Iglesia Pio V. y conduzir
 a mayor autoridad, y grandeza desta Casa, referimos en
 breue lo que otros descriuen mas extensos; y fue, que al
 año del Señor de 1571. embiò por Embaxador, Nuncio
 Apostolico, y Legado à latere a su sobrino Fr. Miguel Bo-
 nello, Cardenal Alexádrino, Religioso de su habito: a por-
 tò a Barcelona, donde le esperauan el General de la Reli-
 gion Fr. Vicente Iustiniano, el Arçobispo Rosano, Nuncio
 de su Santidad, D. Fernando de Borja, hermano del Duque
 de Gandia, D. Enrique Guzman, Conde de Olivares, Don
 Luis de Cordoua, y D. Diego de Espinosa, Inquisidor Ge-
 neral, Obispo de Siguença, y Presidente de Castilla, Don
 Diego de Couarruias, Obispo de Segouia, y otros Pre-
 lados, y Señores, embiados todos, vnos para asistirle,
 otros a agasajarle, y otros a darle el parabien de parte
 del prudente Rey, que assi estimaua las prendas de Pio, la
 dignidad del Legado, y la suprema potestad de su Cabe-
 ça.

*Lorenzo
 Vand. vid.
 de D. Juan
 de Austria,
 lib. 3. fol.
 150.
 Juan Lop.
 de Hoyos,
 Quint. lib.
 3. cap. 40.*

ce. Con todo este acompañamiento llegó a este Real Co-
 uento de Atocha, donde se auia adereçado ricamente el
 hospedage; recibieronle los Religiosos con Cruz, y Palio,
 cantando el *Te Deum laudamus*, adorò el Santissimo, hi-
 zo oracion a la milagrosa Imagen, y entrò a ver la Casa, y
 descansar; diòle la bienvenida por parte de su Magestad
 Ruy Gomez de Silva, Duque de Pastrana, acompañado de
 lo principal de la Corte, con muchas galas, y joyas: poco
 despues le visitaron D. Iuan de Austria, y sus sobrinos Ro-
 dolfo, Arnesto, Alberto, y Vvincislao, Archiduques de
 Austria, y hermanos de la Reyna D. Ana; saliò a recibir-
 los al principio de la escalera, dandoles Alteza, la qual
 ellos pagaron con llamarle Ilustrissima; y porque sobre
 los lugares huuo varias cortesias, se pusieron las sillas de-
 forma, que todas estauan iguales; habló el Legado grã es-
 pacio a solas con D. Iuan de Austria, y gastado otro en la
 visita, los acompañò el Cardenal hasta el coche. El Iueues
 16. de Mayo dia de la Ascension, estaua preuenido a la
 puerra de Madrid vn sumptuoso Altar, que ocupaua lo an-
 cho de la calle, al qual se subia por cinco gradas; acercòse
 el Legado a la Villa, trayendole a mano derecha D. Iuan
 de Austria en su carroza, hasta las primeras gradas del Al-
 tar, en que estaua puesta vna silla, y preuenida vna Proces-
 sion general, que empeçò a subir por el tablado, y a corre-
 ponder en dar su bendicion: llegó a lo vltimo el Preste, q̄
 era vn Arçobispo reuestido de Pontifical, y luego el Rey,
 el qual visto, se leuantò el Cardenal a recibirle con gran-
 des sumisiones, y Felipe hizo la cortesia con el sombrero
 en la mano; con indezible concurso entrò en Madrid, lle-
 uandole el Rey al Legado a la mano derecha por breue
 espacio, hasta que D. Iuan se puso a la izquierda, quedando
 el Rey en medio; assi fueron por Madrid, hizieron ora-
 cion en la Parroquial de S. Maria, y se conduxo el Legado
 a su hospedage, el qual fue siempre afectissimo a N. Seño-
 rado Atocha, y a los Religiosos de su Casa.